

Growing and Sharing in Jesus Christ

“Do We Conform or Are We Transformed?”

Over the years, I have seen people wear lots of things to Mass. Usually, the more unusual choices come from our young people. I have seen red, orange, green hair, spiked hair, mohawks, black fingernail polish on the guys, pierced tongues, lips, noses, eyebrows, and all sorts of t-shirts, some with sayings to make a sailor blush. I have seen some pretty high skirts and some pretty low blouses. Suits and guayaberas are far less common than they used to be, but some people still choose to dress formally for Sunday Mass.

None of these fashion choices make me blink or give a second thought to what the person is wearing (*okay, swear words on a t-shirt in church do make me blink!*) because most of us do not express the depth of our faith with clothing. Those whose clothing or hairstyle are most unusual are often very spiritual and we misjudge them for not conforming to a certain standard of dress in Church. Instead of bringing these young people closer to Christ, we alienate them by presuming their clothing or hair displays a lack of faith.

How do we help our teens and young adults to express their faith even as they express themselves? St. Paul gives us three pieces of advice in today's reading from Romans.

The first piece of advice is to offer our bodies as living sacrifices, a phrase which is quite misunderstood. The idea of offering our bodies in sacrifice makes most of us think of the cross and how martyrs offered their bodies to death instead of giving up their faith. But St. Paul uses the phrase “living sacrifice” which means we are not talking about dying for our faith. Neither, is St. Paul referring to a specific way of dressing for Church. Offering our bodies as a living sacrifice means that we allow God to use us in building up the Kingdom. We become the hands, the feet, the heart which builds up the body of Christ. Rather than living for ourselves, we offer ourselves to God and work together as the Body of Christ.

The second piece of advice is to not conform ourselves to this age. I am amused by the longer hair our young men are wearing these days as I think back to my youth when long hair was a sign of nonconformity. Yet, in the early seventies, we all had long hair, so where was the non-conformity? Human beings crave to conform, to belong to a group. We all wear clothes that advertise some designer, like A&F, we all have cell phones, we all eat at McDonalds. All of these trends pass away. We all know we should not live seeking after the passing things of this world. Faith, not style should make our character.

St. Paul's final piece of advice is to be transformed by the renewal of our minds so that we may discern the will of God. Our faith journey always leads us to new understandings, if we allow God to transform us. Every Communion, every Mass, every prayer is an opportunity to allow God to transform us into the image of His Son.

Growing and Sharing in Jesus Christ,

Fr Nick



Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

“¿Nos Conformamos o Somos Transformados?”

Con los años, he visto gente venir a la Misa con muchos atavíos. Generalmente, las opciones más inusuales proceden de nuestros jóvenes. He visto el cabello rojo, naranja, verde, pelo pinchos, mohicanos, muchachos con uñas pintadas de negro, agujeros en la lengua, labios, narices, cejas, y todo tipo de camisetas, algunas con refranes que hasta un marinero se avergüenza. He visto algunas faldas muy cortas y blusas muy escotadas. Trajes y guayaberas son mucho menos comunes de lo que solían ser, pero algunas personas todavía suelen vestirse formal para la Misa de domingo.

Ninguna de estas opciones de moda me hacen parpadear o pensar dos veces de lo que la persona viste (*¡bueno, malas palabras en una camiseta en la iglesia me hacen parpadear!*) porque la mayoría de nosotros no expresamos la profundidad de nuestra fe con prendas de vestir. Quienes su ropa o peinados son raros son a menudo muy espirituales y nosotros les juzgamos por que no se ajustan a ciertas normas de vestir en la Iglesia. En vez de traer a estos jóvenes más cerca de Cristo, los alienamos presumiendo que su ropa o el pelo muestra una falta de fe.

¿Cómo podemos ayudar a nuestros adolescentes y jóvenes adultos a expresar su fe aun a expresar la ellos mismos? San Pablo en Romanos la lectura de hoy nos da tres consejos .

El primer consejo es ofrecer nuestros cuerpos como sacrificios vivos, una frase que se mal interpreta. La idea de ofrecer nuestros cuerpos en sacrificio hace que la mayoría de nosotros piense en la cruz y cómo mártires ofrecieron sus cuerpos a la muerte en vez de renunciar a su fe. Pero San Pablo utiliza la frase "sacrificio vivo" lo que significa que no hablamos de morir por nuestra fe. Ni, San Pablo se refiere a una determinada forma de vestir para ir a la Iglesia. Ofrecer nuestros cuerpos como sacrificio vivo significa que permitimos a Dios que nos use en la edificación del Reino. Nos convertimos en las manos, los pies, el corazón que forma el cuerpo de Cristo. En vez de vivir para nosotros mismos, nos ofrecemos a Dios y trabajar juntos como el Cuerpo de Cristo.

El segundo consejo es que no nos ajustemos a esta época. Me divierte el pelo largo que llevan nuestros jóvenes estos días y pienso cuando yo era joven que el pelo largo era señal de protesta. Sin embargo, a principios de los años setenta, todos teníamos el pelo largo, entonces ¿donde estaba el desacuerdo? Los seres humanos anhelamos estar de acuerdo, de pertenecer a un grupo. Todos usamos ropa que anuncian alguno diseñador, como A&F, todos tenemos teléfonos celulares, todos comemos en McDonalds. Todas estas tendencias pasarán. Todos sabemos que no debemos vivir buscando las cosas de este mundo que solo pasan. La fe, no el estilo es la fundación de nuestra carácter.

El consejo final de San Pablo es ser transformados por la renovación de nuestras mentes para que podamos discernir la voluntad de Dios. Nuestra jornada de fe siempre nos lleva a nuevos entendimientos, si permitimos a Dios que nos transforme. Cada Comunión, cada Misa cada oración es una oportunidad para permitir a Dios que nos transforme en la imagen de Su Hijo.

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

Padre Nicolás